

Repensar “lo escolar y la formación docente. Una experiencia de articulación entre la universidad pública y el nivel secundario

María Laura Hoffmann, María Fabiana Carusso, Ana Vizcaíno.

Resumen

El trabajo plantea la inserción de alumnos avanzados de profesorado de Comunicación Social y Antropología Social a la práctica docente, antes de su tránsito por las prácticas de residencia, como instancia de culminación de su carrera de grado. Dicha inserción se realiza en el marco del Programa de Articulación Polimodal - Universidad, que lleva adelante el departamento de profesorado de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN. Se pretende sistematizar y conceptualizar la experiencia, a la vez que propiciar la reflexión acerca de la doble articulación que ha sido posible producir. Esta doble articulación refiere, por un lado, al intercambio de niveles educativos (media-universidad) como al intercambio de áreas de gestión al interior de la propia facultad. En particular referimos a la investigación, docencia y extensión que, en forma articulada, deberían posibilitar la definición de nuevas propuestas que se vuelven insumos para el plan de estudios de la formación inicial.

Abstract

This work treat the insertion of teaching profession students to teaching practice, until their formal practice residence at the end of their career. Social Communication and Social Anthropology advanced students take part in this project, called Articulation Program between Public University and Secondary School. It was created by the Teaching Profession Department in the Science Social School, UNICEN. This work pretend systematize this experience and think about this double articulation: the interchange between Secondary Schools and Public University, and the interchange between different direction University labels, like extension, teaching and investigation.

Repensar “lo escolar y la formación docente. Una experiencia de articulación entre la universidad pública y el nivel secundario

Introducción

La reflexión y conceptualización que aquí se realiza, tiene como principal intención dirigir la mirada hacia los procesos de formación docente, el contexto educativo actual en el cual las prácticas profesionales tienen lugar y el modo en que el trabajo de articulación interinstitucional Escuela secundaria- Universidad se ofrece como un marco privilegiado para dicha tarea de reflexión.

El trabajo pretende dar cuenta del modo en que se gestiona desde una institución de formación docente, el acompañamiento y formación de sus estudiantes en la iniciación a la docencia. Se propicia la toma de contacto con experiencias de prácticas profesionales que involucren procesos de resignificación acerca de la tarea de educar en el contexto de las demandas actuales. Consideramos que el desafío de las experiencias de intercambio interinstitucional, lo constituye el hecho de que su reflexión y conceptualización, se vuelva insumo de trabajo no solo para la formación docente al interior de la facultad, sino al interior de las instituciones de educación secundaria con las que se realiza la articulación.

El proyecto propone la inserción de alumnos avanzados de profesorado de Comunicación Social y Antropología Social a la práctica docente, antes de su tránsito por las prácticas de residencia, como instancia de culminación de su carrera de grado. Dicha inserción se realiza en el marco del Programa de Articulación Polimodal - Universidad, que lleva adelante el departamento de profesorado de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN. El mismo se ofrece como una instancia que permite articular diferentes áreas de gestión al interior de la facultad, como son: la investigación, docencia y extensión que, en forma articulada, han posibilitado la definición de nuevas propuestas que se vuelven insumos para el plan de estudios de la formación inicial.

La experiencia que aquí se presenta tiene la particularidad de convocar tanto a estudiantes de los profesorados, a realizar experiencias de práctica profesional en las escuelas, con el seguimiento de un equipo docente, como la inclusión de estudiantes avanzados, que en calidad de becarios, realizan el sostén de la tarea tanto en la escuela como en el espacio académico al interior de la facultad. En esta oportunidad, el análisis que se realiza se apoya también en un trabajo de indagación que la becaria lleva adelante a partir de la realización de entrevistas a los diferentes actores del proceso de intercambio, acerca de los sentidos que la articulación tiene para los mismos.

La Articulación Polimodal- Universidad. Un proyecto de gestión de la Facultad de Ciencias de Sociales de la UNICEN

El Programa de Articulación Polimodal - Universidad se implementa en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN¹ a partir del año 1999. El mismo tiene como principal intención producir una instancia de encuentro, intercambio y construcción de conocimiento compartido entre los dos niveles educativos. A partir del análisis y revisión de las prácticas de enseñanza en ambos espacios de formación, este se propone favorecer un marco educativo integrado y articulado para los jóvenes que lo transitan.

El proyecto marco es coordinado por la directora del Departamento de Profesorados². Este consejo de carrera es el encargado de realizar los contactos interinstitucionales, de detectar y dar respuestas a las demandas del nivel secundario a través del diseño de propuestas de acción/ intervención, y de monitorear la ejecución de los proyectos que se desarrollan bajo este programa marco. También se involucran en esta tarea docentes de la FACSO, alumnos avanzados de las carreras de profesorado, directivos, docentes y alumnos de las Escuelas Secundarias.

La metodología de trabajo y los distintos proyectos que se han llevado a cabo se agrupan en dos niveles diferentes, cada uno de ellos con destinatarios y objetivos particulares:

Nivel 1: Incluye acciones específicas de difusión orientadas básicamente a actividades de promoción. Las mismas se llevan a cabo en escuelas de Nivel Secundario de la ciudad de Olavarría y la región, a través de visitas guiadas a la facultad con personal capacitado para informar y orientar a contingentes de alumnos, y a partir de la presentación de la facultad en Ferias de Oferta Educativa y en distintos eventos locales y regionales.

Nivel 2: Comprende acciones tendientes a favorecer el acercamiento teórico metodológico de ambos niveles de enseñanza. Estas pueden adoptar las siguientes modalidades:

A) Oferta de talleres, generales y específicos que presentan las problemáticas básicas de las disciplinas de las Ciencias Sociales. Se dirigen a alumnos de las Modalidades a fines a la orientación de las Carreras universitarias y pueden llevarse a cabo en las sedes de las escuelas, o en la facultad.

B) Modalidad Proyecto de Colaboración: Abarca dos tipos de acciones de Articulación académico-curriculares, dirigidas a alumnos y profesores del nivel secundario. En este sentido se han desarrollado varios acuerdos con instituciones educativas de Olavarría y municipios de la región.

1) Curso introductorio: Ciencias Sociales y estrategias de trabajo intelectual "Pesar la Globalización desde la Ciencias Sociales".

El proyecto está dirigido a reconstruir con los estudiantes del último año del nivel secundario contenidos que posiblemente ya dispongan, desde una mirada de las Ciencias Sociales como campo complejo de conocimiento, que necesariamente requiere de múltiples disciplinas para su abordaje.

2) Articulación a partir de demandas específicas de las escuelas:

En este caso los directivos y docentes del nivel secundario realizan demandas de articulación específicas atendiendo a diferentes problemáticas e intereses.

Se trabaja acorde a la modalidad de taller, a partir de un contenido específico de las Ciencias Sociales. Este es definido entre los do-

centes del nivel secundario que requieren la articulación, atendiendo a alguna asignatura y problemática en particular, y los miembros del programa de la FACSO. Los docentes tutores que llevan adelante la conducción de los encuentros, son estudiantes avanzados de los profesorados de la Facultad.

Una experiencia de articulación

En el contexto del último nivel de articulación mencionado anteriormente, la FACSO mantiene desde hace 2 años un proyecto con una escuela secundaria de la ciudad de Olavarría.

En el imaginario colectivo de la ciudad esta institución se presenta como una escuela que atiende a una matrícula de estudiantes en situación de vulnerabilidad social. En ocasiones se la visualiza como una institución a la que asisten jóvenes que han repetido en otras escuelas, otros que provienen de barrios más alejados o de sectores económicamente desfavorecidos. Estas características contribuyen a la idea de pensarla como escuela de “bajo nivel académico” en la que “los chicos no asisten regularmente, no se muestran interesados, los profesores no tienen continuidad en la asistencia, no es posible trabajar en profundidad con los contenidos”, entre otros.

La experiencia desarrollada en el marco del proyecto de articulación en los últimos dos años se organiza a partir de un diagnóstico que se centra en la demanda que realizan los docentes de la escuela secundaria, las áreas disciplinares de pertenencia de éstos y las características de los grupos con los que se trabajará. En algunos casos los docentes plantean problemáticas específicas de las asignaturas, la dificultad de los estudiantes en la producción y comprensión de textos o los aspectos vinculados a la dinámica de clase y problemas actitudinales de los estudiantes, que perturban el tratamiento del contenido.

De este modo, se pretende favorecer el proceso de articulación a partir del análisis e intervención sobre los problemas prácticos con los que se encuentran los docentes de la escuela en su

práctica cotidiana y, el interés de los estudiantes de los profesorados en estudiar y construir herramientas de intervención que propicien su formación. Esto se sustenta en una concepción que entiende los procesos de formación docente y construcción del conocimiento profesional como instancias progresivas y permanentes de producción y resignificación de las prácticas de enseñanza.

En el transcurso de los años 2008 y 2009 se trabajó con docentes de Lengua y Literatura y de Geografía y con grupos de jóvenes de 1º y 2do año del Nivel Polimodal y directivos de la escuela. En la Facultad el equipo de trabajo se constituyó por tres profesoras (una coordinadora del programa y dos del proyecto), una estudiante becaria a cargo de la coordinación en sede y estudiantes de los profesorados de la FACSO

El proyecto se desarrolló entre los meses de mayo y agosto de cada uno de los ciclos lectivos, con un trabajo en las aulas, comprendido en un conjunto de ocho encuentros, aproximadamente. En el año 2008 fueron dictados de manera alternada por los estudiantes de la FACSO, y por los profesores de la escuela. Este año la intervención de la docente del curso se realizaba en forma conjunta con los estudiantes de la FACSO, en cada clase.

El trabajo sostenido en estos dos años ha permitido reflexionar sobre el modo en que los objetivos del proyecto logran o no articularse con los sentidos que los actores construimos acerca de la experiencia y se proyecta como una instancia de análisis e intervención en y sobre la práctica docente.

Esta reflexión permite visualizar un primer momento en el que la experiencia es valorada positivamente por los diferentes actores involucrados en tanto ha permitido abordar un problema práctico definido en el diagnóstico, como es el tratamiento del contenido específico y el abordaje en relación con las estrategias de trabajo intelectual con los estudiantes. Sin embargo este logro no siempre involucra un proceso de reflexión en y sobre la práctica profesional para los docentes implicados que es uno de los objetivos centrales que el programa de articulación se propone.

Un segundo momento, por el contrario, abre algunos ejes de reflexión e interrogación que permiten comenzar a instalar una resignificación de los sentidos del encuentro interinstitucional en términos de pensar la práctica profesional. Esta resignificación parece hacerse presente y/o “necesaria” cuando en el transcurso del desarrollo de la experiencia áulica se han presentado obstáculos que ponen en “riesgo” el tratamiento del contenido según lo esperado. Obstáculos que obligan a mirar las diferentes dimensiones que atraviesan la cotidianeidad del aula, la “multirreferencialidad del aula” al decir de Souto (1993). Inestabilidad en la continuidad de las clases motivada por paros docentes o de personal de maestranza y el problema sanitario, ausencia y/o deserción de los estudiantes, desinterés por parte de éstos en sostener el trabajo áulico, cansancio y apatía de los docentes que no encuentran modos de recuperar las “clases” imaginadas desde su formación, planes de inclusión educativa que lejos de favorecer el deseo de aprender parecen coartarlo, entre otros, parecen ser algunos de los condicionantes que impactan sobre el proceso didáctico y convocan a la reflexión.

Los obstáculos mencionados nos implican y desafían a todos los actores a repensar la práctica docente en este contexto y, a los formadores de docentes, en particular, nos interpela a conceptualizar sobre la tarea de enseñar más allá del aula, más allá de los procesos estrictamente didácticos.

La necesidad de resignificar el lugar de la escuela en el contexto actual, del conocimiento que allí se construye, las características que adoptan los grupos escolares, las propuestas áulicas, la selección de contenidos, son solo algunos de los ejes que es necesario volver a pensar.

Moyano (2009) refiere a la importancia de “tener en cuenta la particular posición pedagógica que nos permita los recortes culturales necesarios para las propuestas de transmisión educativa. Esto es, la invención, re-inventación, búsqueda y re-creación constante de los contenidos y sus articulaciones con la exigencia social del momento histórico actual”.

Sin duda éste es uno de los ejes sobre los que podría instalarse la construcción de conocimiento profesional que a través del proyecto de articulación se pretende favorecer. Por un lado, una escuela que a través de sus prácticas cotidianas, se ofrece como espacio a ser mirado, trabajado, analizado; por otro, una institución de formación docente que tiene como meta la articulación de la docencia, investigación y extensión dirigida a comprender la educación y la enseñanza como un modo de producir intervenciones apropiadas al tiempo actual. El trabajo conjunto en relación a pensar los ejes planteados es un desafío interesante de emprender en esta línea. El/los sentidos del encuentro interinstitucional se resignifican, en este marco, a la vez que posibilitan la apertura a nuevos caminos de indagación, conceptualización e intervención.

A continuación se sistematizará el trabajo de indagación realizado por la becaria del proyecto de articulación, acerca de los sentidos explicitados sobre del intercambio interinstitucional y el modo en que éstos se redefinen a la luz de los nuevos planteos realizados.

Los sentidos que comprende la articulación

A partir de la reflexión realizada en el marco de esta experiencia, el equipo de trabajo de la Facultad se propuso profundizar y conceptualizar la misma, considerando como eje de análisis la relación entre los objetivos de la articulación y los sentidos que adopta para los actores de ambos niveles educativos. Para ello se realizaron de manera representativa entrevistas semi-estructuradas a los actores involucrados en el proyecto: equipo de gestión, docentes y estudiantes, tanto de la escuela media como de la facultad.

¿Por qué articular con La Universidad? Los sentidos de la articulación para la escuela

Para la escuela secundaria de esta experiencia - en particular para sus directivos y docentes-, la articulación asume el sentido

de “estar en contacto”³ con la Universidad en tres aspectos. En primer lugar porque “obliga un poco a los docentes de la escuela a actualizarse, capacitarse, y mejorar sus estrategias”. A partir de “la bibliografía que acerca la facultad”⁴ para el trabajo de articulación, los docentes “no se quedan y pueden adaptarse a los tiempos que corren”⁵

En segundo lugar, la articulación permite que los alumnos “pueden estar en contacto con la Facultad”, y eso implica “sentirse importantes”, “darse cuenta que ellos también pueden”⁶ ubicarlos como actores. Para los docentes de la escuela la Universidad aparece como lo deseable para sus alumnos, y esta experiencia colaboraría en el reconocimiento de que la universidad no está tan lejos, y que un alumno de una escuela como la descrita aquí, también puede seguir estudiando. La directora lo expresa del siguiente modo:

“la idea era vincular la escuela media con la universidad, reconocer que la universidad no estaba tan lejos y que un alumno de esta institución pudiera seguir estudiando, que no sea tan inaccesible, es un poco sacar el estigma de que la universidad es inalcanzable. Esa fue siempre la idea, de que la universidad estuviera cerca de nosotros”.

En tercer lugar el programa de articulación tiene sentido porque “la universidad abre nuevas posibilidades de aprendizaje más allá de lo académico”⁷. En relación a esto se destaca la metodología de trabajo de la Universidad, y se valora su vinculación con la comunidad. En referencia al Encuentro⁸ mencionado anteriormente, en el cual se presentó el proyecto de articulación, una docente de la escuela señala: “los alumnos siempre ven que los proyectos quedan adentro del salón. El panel nos ubicó en lugar de actores únicos, tanto a ellos como a nosotros”.

En este sentido, los chicos valoran el proyecto en tanto pudieron trabajar y opinar sobre temas que los atraviesan como sujetos adolescentes en la ciudad de Olavarría: “hablamos de violencia y demás y nos pudimos expresar, hablamos de cuando salimos, de la inseguridad, de lo que pasa en la escuela, de lo que nos pasa...”⁹.

Atribuyen a la coordinación de los talleres por parte de los estudiantes de la FACSO, el logro de este trabajo y comentan: “manejaron bien el grupo, se explicaron bien, y su edad permitió que tengamos un dialogo más suelto más abierto”¹⁰

Los sentidos mencionados parecen encontrar especial reconocimiento de la actividad de articulación en el hecho de tomar contacto con una institución académica como la facultad que ofrece mejoras o avances tanto a estudiantes como docentes, en términos de apertura a espacios “importantes” valorados no solo en términos académicos, sino de posicionamiento social y modalidad diferente de trabajo educativo.

Podría afirmarse que los sentidos representados a través de estas expresiones estarían mostrando un modo particular de considerar la construcción de conocimiento, la formación docente, las prácticas educativas en la escuela y la relación entre niveles de enseñanza.

Podríamos preguntarnos si el hecho de que en la escuela secundaria se estime el “conocimiento teórico” - al valorar la experiencia de articulación como una posibilidad de favorecer la actualización bibliográfica de los docentes-, no supone privilegiar un saber académico que permitiría resolver problemas prácticos o bien acercarse a material bibliográfico al que no tienen acceso directo. En este sentido cabe preguntarse: ¿qué lugar tendría la reflexión, análisis y conceptualización en, de y sobre la práctica y, desde este lugar, la formación docente continua?

En concordancia con lo anterior otra pregunta refiere a considerar las relaciones posibles de establecer entre conocimiento cotidiano y académico, la forma de abordar metodológicamente las propuestas de clases en los diferentes niveles educativos y la concepción de la universidad como espacio emblemático en tanto poseedor y portador del “conocimiento”.

¿Por qué articular con el nivel secundario? Los sentidos de la articulación para la Facultad

La articulación de la Facultad con el nivel secundario asume en los discursos de los actores vinculados a la gestión (decanato y Secretaría de extensión) y los estudiantes involucrados en este proyecto, por lo menos tres sentidos diferentes.

En primer lugar la articulación supone “salvar la brecha que separa la construcción de conocimientos de los estudiantes en la escuela media y en la universidad”¹¹. Esto implica que ambos niveles puedan generar un espacio de intercambio teórico y metodológico que apunte a asegurar las competencias necesarias de los estudiantes para el ingreso a la universidad.

Concretamente la Facultad debe “fortalecer vínculos con docentes del nivel Secundario en términos de acompañamiento”¹². Para ello además, uno de los objetivos del programa de Articulación apunta a “fortalecer el trabajo de los docentes del primer año de la Universidad con la intención de disminuir la deserción de los alumnos ingresantes por causas intrínsecas de la Facultad”.

En segundo lugar, la articulación asume el sentido de promoción para la Facultad. El interés pasa porque “los estudiantes conozcan que hay en la Facultad de Sociales de la Universidad del Centro, que trabaja entre otras cosas en esto (...) es importante a nivel institucional posicionar a la facultad como referente en determinadas cosas. Hay que instalar a la facultad en la sociedad, y generar visibilidad institucional”¹³.

Por último, la articulación para la Facultad comprende un espacio de formación para los estudiantes de los profesados, en tanto se constituye, en algunos casos, en el primer ámbito de práctica docente. “Los estudiantes coinciden en valorar esta experiencia como un espacio que les ha permitido tomar contacto con la primera experiencia de práctica profesional, perder el miedo, tomar decisiones, sentirse acompañados en la experiencia de pensar la práctica y su hacer cotidiano”¹⁴

Como es posible observar a partir del análisis de los sentidos mencionados, para los diferentes actores de la Facultad, aparece

un interés centrado, por un lado, en la posibilidad de lograr el ingreso de estudiantes (a través de la promoción) o su permanencia (a través del trabajo conceptual e intelectual) y por otro en la formación docente (a través del ingreso temprano de los estudiantes del profesorado a la escuela). Surge hacia el interior de la propia facultad una disparidad de criterios a la hora de pensar la experiencia de intercambio entre niveles educativos. Un desencuentro de sentidos que tiene diferentes impactos sobre el desarrollo de la experiencia.

Respecto del primer sentido mencionado el trabajo de acompañamiento de los profesores de la universidad para con los docentes del nivel secundario se ha visto limitado por dos cuestiones. En primer término por la tendencia de los segundos a considerar el intercambio desde una visión unidireccional en el que unos "dan" (el saber) y otros "toman" el mismo, sin posibilidad de valorar la riqueza que desde ambos espacios es posible generar. Parece que el intercambio y el encuentro no se circunscriben al ámbito de la práctica docente, sobre la cual reflexionar de manera compartida.

En segundo término, en general los profesores universitarios (y en particular quienes atienden a la matrícula de los primeros años), han mostrado poco interés en la urgencia de un trabajo conjunto entre ambos niveles. No se vislumbra la necesidad de reflexionar sobre la distancia que existe entre la manera de producir conocimiento en el nivel secundario y en la Universidad, como así tampoco sobre quiénes son aquellos sujetos de aprendizaje que ingresan actualmente a la Universidad. Es importante pensar en este sentido, el modo en que ambos niveles deberían involucrarse en el análisis del problema.

Respecto del sentido dado a la articulación por parte del personal del área de Extensión de la facultad cabe reflexionar acerca de la necesidad de ampliar la mirada para entenderla como instancia de intervención comunitaria más allá de la promoción y difusión de la oferta académica.

Con relación al tercer sentido mencionado encontramos que tanto para los estudiantes como al interior del Departamento de Profesorados se comparte las significaciones puestas en juego a la hora

de materializar el trabajo docente propiamente dicho previo a la práctica de residencia. Tanto en lo que refiere al aprendizaje de la puesta en acción de “un dar clase” como en la reflexión que provoca la experiencia de práctica situada.

Cómo es posible observar de este breve análisis no aparece explícitamente en los actores entrevistados la pregunta por el modo en que la experiencia ha logrado o no contribuir al desarrollo del conocimiento docente en ambos niveles. Sin embargo a partir de la revisión de la experiencia en forma integrada y la sistematización que aquí se presenta se ha visto posibilitada la apertura a nuevos interrogantes a la vez que a un comienzo de resignificación de sentidos que permitan acercarnos a la construcción de conocimiento compartido a la que se aspira.

Se hace necesario propiciar un encuentro en el que ambos niveles educativos logren favorecer la “desnaturalización de los procesos sociales que se desarrollan en las instituciones educativas, convirtiéndolos en objetos analíticos” (Lave, 2001) y desde aquí propiciar nuevas intervenciones educativas en las que educadores y estudiantes, bajo una mirada crítica, realicen una nueva lectura del escenario escolar. Mirada que implica traer la voz de la historia, de los estudios de la cultura y de la pedagogía, entre otras perspectivas, para producir una mirada que desnaturaliza, que produce grietas en lo establecido, y que por lo tanto nos abre a pensar en posibles movimientos y transformaciones en las formas de hacer con lo educativo (Dussel, 2009)

Apertura a nuevos interrogantes

La disparidad de sentidos que se ha analizado anteriormente convoca a cuestionarse acerca del modo en que la articulación debería convertirse en un espacio en el que estos sentidos se articulen y resignifiquen para la construcción de conocimiento compartido que se menciona como objetivo central del proyecto.

Resulta particularmente complejo pensar alternativas de reflexión e intervención que convoquen a los diferentes actores del

proceso. Sin embargo la experiencia de este año ha comenzado a abrir algunas líneas de reflexión en este sentido.

Encontramos que en la medida que las experiencias áulicas desarrolladas por los estudiantes fueron valoradas por los diferentes actores como una “buena” propuesta didáctica la confluencia de sentidos no era puesta en cuestión. Sin embargo las dificultades respecto del desarrollo de la clases en términos metodológicos (tratamiento del contenido, desinterés de los estudiantes, propuestas de actividades que dinamizaran el trabajo, etc.) posibilita volver la mirada sobre los procesos de enseñanza que se constituye en un objeto de preocupación compartida.

Surgen como interrogantes centrales: ¿en qué medida las particularidades que definen el hacer cotidiano en un aula no estarían convocando a pensar en otros dispositivos de enseñanza y en la propia revisión de los modelos de enseñanza internalizados y motivos de la formación docente?

Al respecto Dussel (2009) en un análisis realizado sobre la forma escolar y su incidencia en el malestar educativo actual nos plantea como hipótesis de trabajo la idea de que “el malestar en las escuelas está causado, al menos en parte, por el desplazamiento entre una forma escolar, una particular organización de la escuela, y las transformaciones culturales, políticas y sociales que están teniendo lugar. Es decir, no se trata solamente de cómo procesamos los cambios, sino también de los roces y problemas que introduce una manera de concebir lo escolar, una configuración particular del espacio de enseñanza y aprendizaje, que hoy parece ser menos eficaz que en otras épocas para tramitar las demandas sociales y para “contener” (con la ambigüedad que este verbo sugiere) a adultos y jóvenes en el mismo espacio”.

Bibliografía

ARNAY, J. "Reflexiones para un debate sobre la construcción del conocimiento en la escuela: hacia una cultura científica escolar". En Rodrigo, M.J. y Arnay, J. (Comp.) La construcción del conocimiento escolar. Paidós, Barcelona, España, 1997.

CARUSO M. Y DÚSSEL I. De Sarmiento a los Simpsons, Cinco conceptos para pensar la Educación Contemporánea. Ed. Kapeluz, Argentina, 1996.

DÚSSEL, I. "La forma escolar y el malestar educativo. Psicoanálisis y práctica socio-educativa". Material de la Clase 4 del Curso Psicoanálisis y Prácticas Socio-Educativas. FLACSO, Argentina, 2009.

LAVE, J. La cognición en la práctica. Biblioteca Cognición y desarrollo humano. Paidós. Barcelona, España, 1991.

MOYANO, S. Los contenidos educativos: bienes culturales y filiación social. Material de la Clase 9 del Curso Psicoanálisis y Prácticas Socio-Educativas. FLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2009.

SOUTO, M. Hacia una didáctica de lo grupal. Miño y Dávila editores, Argentina, 1993.

PORLÁN, R., RIVERO, A. El conocimiento de los profesores. Serie Fundamentos Nº 9. Díada editora, España, 1998.

Notas

¹ De ahora en adelante FACSO.

² La Facultad de Ciencias Sociales dicta los profesorado de Comunicación Social y de Antropología Social.

³ Cita extraída de entrevista realizada a la directora de la escuela.

⁴ Cita extraída de entrevista realizada a una docente de la escuela que participó del proyecto.

⁵ Cita extraída de entrevista realizada a la directora de la escuela.

⁶ *Ídem*.

⁷ Cita extraída de entrevista a una docente de la escuela.

⁸ VIII Encuentro de la Red de Docentes que Hacen Investigación Educativa, III Encuentro Nacional de Colectivos Escolares y Redes de Maestros que Hacen investigación desde la Escuela.

⁹ Cita extraída de entrevista a un alumno de la escuela.

¹⁰ Cita extraída de entrevista a una docente de la escuela.

¹¹ Cita extraída de entrevista a la vicedecana de la FACSO en funciones durante el desarrollo de la experiencia analizada.

¹² Umpiérrez Analía, directora del Dpto. de Profesorados, FACSO. En "Programa de Trabajo Articulación Polimodal – Universidad". Área Pedagógica, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro. Olavarría, 2003.

¹³ Cita extraída de entrevista al Secretario de Extensión, Bienestar y Transferencia de la FACSO en funciones durante el desarrollo de la experiencia analizada.

¹⁴ Evaluación del proyecto de Articulación Polimodal – Universidad con la escuela analizada en esta experiencia, septiembre de 2008.

